

Prensa y ciclos económicos. Encuestas, estadísticas y análisis de contenido

Miguel A. Mateo Pérez, Clemente Penalva
Verdú y Daniel La Parra Casado
Universidad de Alicante

1. INTRODUCCIÓN¹

En sociología, se ha englobado dentro del concepto de «análisis de contenido» todo análisis textual que tiene como fin la obtención de inferencias acerca de la realidad social. El análisis de datos textuales puede ser cuantitativo (si la codificación es previa al análisis, pero no previa a la recolección de la información como ocurre con la encuesta, y se utiliza la estadística para descubrir la «estructura» del texto); o cualitativo (si la codificación se realiza de forma simultánea al análisis y se utiliza la lingüística o el análisis de discurso para la detección de «estructuras» de significación). El análisis de datos textuales es susceptible de ser tratado mediante la ayuda de tecnologías informáticas, sobre todo, en los casos en los que se requiere manejar gran cantidad de información.

En la actualidad se ha reservado el término «análisis de contenido» al análisis cuantitativo tradicional (aquel que se formalizó primero) y «análisis cualitativo de textos» a otras técnicas que pueden prescindir de cualquier forma de cuantificación del texto. Técnicas, estas últimas, que han sido formalizadas en menor medida y más tarde — aunque sus raíces se hunden mucho más lejos, en la tradición de la retórica, como indica Van Dijk (1989). Navarro y Díez, por ello, denominan al análisis cuantitativo como «procedimiento estándar del análisis de contenido» (Navarro y Díez, 1994:191).

Sin embargo, ambas técnicas poseen rasgos comunes. Krippendorff (1991: 40-44) señala como principales características del análisis de contenido: trabajar con un gran volumen de material simbólico; ser una técnica no intromisiva (la reactividad asociada a la recolección, en entrevistas, por ejemplo, no llega a considerarse); aceptar material

¹ Este artículo ha sido realizado gracias al patrocinio de la Generalitat Valenciana a través del proyecto «Ciclos estadísticos y tendencias de opinión pública para la Comunidad Valenciana (1980-1999). Un análisis desde los medios de comunicación escritos» (REF.GV00-064-7) dirigido por María José González y realizado en 2001.

no estructurado (en el sentido de no precodificado) sobre el cual el investigador ha de encontrar la forma de clasificarlo; y ser sensible al contexto, en el sentido de que las inferencias y la interpretación se han de vincular con las condiciones de producción del texto.

El análisis de contenido tiene sus raíces en la teoría de la comunicación, especialmente dentro de los estudios dedicados a evaluar la influencia de los medios de comunicación de masas². Responde a la necesidad de obtener procedimientos técnicos capaces de testar hipótesis partiendo de datos o información masiva no preestructurada. Con esta finalidad, en el análisis de contenido se examina la información de modo que se pueda obtener una descripción objetiva y cuantitativa de éstos.

Son múltiples las definiciones de análisis de contenido que apuntan en esta dirección confirmatoria. Así, para Holsti (1969) resulta ser «una técnica para estudios específicos de comunicación que utiliza el método hipotético-deductivo». Para Berelson (1952), el análisis de contenido consiste en «una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido de la información». Destaca la idea de cuantificación, alejando el análisis de contenido de cualquier referencia a la intuición, y distanciándolo de la imagen de improvisación asociada al análisis cualitativo y su vinculación con el ámbito del descubrimiento y de la abducción. No obstante, frente a esta perspectiva y alcance representacional del análisis de contenido se observa mejor la definición de Krippendorff (1991) que, desde un punto de vista instrumental, entiende que esta técnica está destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto.

El hecho de que los productos mediáticos a analizar hayan sido producidos con intenciones diferentes a las del investigador justifica esta adaptación teórica. Bourdieu advertía de la teoría implícita en la extracción de datos: «basta haber intentado una vez someter al análisis secundario un material recogido en función de otra problemática, por aparentemente neutral que se muestre, para saber que los *data* más ricos no podrían nunca responder completa y adecuadamente a los interrogantes para los cuales y por los cuales no han sido contruidos» (Bourdieu, 1987:55). Por ello, Bourdieu propone una «retraducción» de los hechos contruidos.

En última instancia, tal esquema de clasificación y contabilización de los datos es el resultado de un proceso de operacionalización de algunos conceptos y dimensiones derivados de la noción actual de opinión pública y que difiere de la primigenia (Habermas, 1986): interés por los asuntos que afectan a la comunidad y preocupan a los ciudadanos; y la manera en cómo está configurada una sociedad a partir de sus medios de comunicación públicos (Sani, 1983). Así, son fundamentales las formas mediática y demoscópica del concepto de opinión pública, ya que se trata de establecer indicadores objetivos y comparables que permitan, tanto la medición, como una base a partir de la cual intentar explicar las mutuas afecciones entre ambas formas de expresión de la

² Krippendorff (1991) y Bardin (1986) realizan un recorrido histórico del empleo del análisis de contenido en las ciencias sociales.

opinión pública.

Por otro lado, una buena parte de las investigaciones realizadas con análisis de contenido han tenido como objetivo la obtención de indicadores para la realización de análisis diacrónicos, estableciendo series temporales sobre la base de algún rasgo en los textos clasificados que apunte claramente hacia la medición: como indicadores de cambio social o político (Block, 1981) o la relación entre ciclos económicos y opinión política mediática (Carlsson, 1981). En definitiva, se trata de obtener, dentro del ámbito de lo simbólico, indicadores culturales a partir de la contabilización de significantes extraídos de los medios de comunicación. El constante esfuerzo de los sociólogos por encontrar «indicadores» de cambio social justifica sobradamente el uso de este tipo de documentos mediáticos para extraer inferencias acerca de una sociedad.

2. EL CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN. METODOLOGÍA

Otras investigaciones ya publicadas han puesto de manifiesto la relación entre los ciclos estadísticos y los de opinión pública (Mateo, 2000a), así como han reflexionado sobre el papel de las noticias en diferentes contextos (Penalva, 1999; Penalva y Mateo, 2001). Los resultados que se presentan a continuación son extraídos de la investigación realizada en 2001 dentro del programa de investigación I+D de Generalitat Valenciana cuyo título era «Ciclos estadísticos y tendencias de opinión pública para la Comunidad Valenciana (1980-1999). Un análisis desde los medios de comunicación escritos» (REF.GV00-064-7), y fue dirigido por María José González.

En esta investigación se trabajó con tres fuentes de información con carácter longitudinal: encuestas de opinión pública cuyo ámbito fuera la Comunidad Valenciana y que hubiera realizado el Centro de Investigaciones Sociológicas, estadísticas realizadas y publicadas por el Instituto Nacional de Estadística sobre distintos aspectos de la realidad social de la Comunidad Valenciana y la creación de una base de datos sobre las noticias aparecidas en las portadas de diferentes periódicos valencianos o con edición Comunidad Valenciana. En este artículo se trabaja exclusivamente los aspectos más amplios de la valoración de la situación de la Comunidad Valenciana y en particular sobre la situación económica vinculándose tres tipos de tendencias: las de opinión pública medidas por las encuestas, las estadísticas y las de prensa, medidas a través del análisis de contenido de la base de datos creada.

Sobre los datos de encuesta

En las encuestas de opinión seleccionadas (ver cuadro 1) se han tomado unidades amplias de análisis, entre las que se han seleccionado la valoración general de la Comunidad Valenciana y la Valoración de la situación económica de la Comunidad Valenciana. Otras investigaciones han tratado el tema de las encuestas de opinión en la Comunidad Valenciana desde diferentes perspectivas (García Ferrando, 1992; Tortosa, 1998, Mateo,

1998 y 2000b).

CUADRO I.
ESTUDIOS UTILIZADOS Y AÑOS

<i>Estudio CIS</i>	<i>Año</i>
ES1414	1984
ES1490	1985
ES1556	1986
ES1754	1988
ES1857	1990
ES1912	1991
ES1988	1992
ES2034	1992
ES2094	1994
ES2145	1995
ES2241	1997
ES2281	1998
ES2319	1999

Las variables consideradas en nuestro trabajo para conformar los ciclos de opinión pública son:

Situación General de la Comunidad Valenciana, indicador directo que responde a la pregunta de los cuestionarios sobre esta circunstancia.

Situación Económica, el signo de la situación económica se ha construido a partir de los siguientes indicadores:

Valoración de la situación económica actual (muy buena, buena, regular, mala o muy mala)

Valoración retrospectiva y prospectiva de la situación económica (Cómo era la situación económica hace 1 o 4 años —mejor, igual o peor— y Cómo será la situación económica dentro de 1 o 4 años —mejor, igual o peor-).

Otros indicadores indirectos, que se relacionan con cuestiones puntuales y casos económicos en momentos del tiempo determinados.

Sobre los datos estadísticos

Recurrir a los datos estadísticos es la respuesta a la cuestión de si es posible obtener datos cuantitativos y objetivos sobre la realidad social. La discusión sobre la validez y fiabilidad de las mediciones realizadas a través de las estadísticas oficiales producidas por organismos de la administración pública es menor que en las encuestas de opinión pública. Los tamaños muestrales, por ejemplo, y el diseño muestral de estas investigaciones permiten realizar análisis estadísticos en ámbitos geográficos más

pequeños que las de opinión pública a las que nos hemos venido refiriendo.

Los datos que podemos extraer de la Encuesta de Población Activa realizada por el INE, y que se refieren a la población parada en la Comunidad Valenciana tienen un nivel de fiabilidad (calculado y establecido por el propio Instituto Nacional de Estadística) muy elevado. Esta cuestión hace que no necesitemos recurrir a estudios cuyo ámbito sea exclusivamente la Comunidad Valenciana, tal y como sucedía en las encuestas de opinión pública. En este sentido, los datos sobre los cuales establecer más tarde los ciclos económicos para la Comunidad Valenciana son especialmente fiables aunque se produzcan a través de investigaciones cuyo ámbito de trabajo es el conjunto del país.

Los indicadores (estadísticos y de naturaleza distinta a las encuestas de opinión pública) que hemos considerado para cada establecer la situación económica de la Comunidad Valenciana en el tiempo son los procedentes de la EPA que hacen referencia al porcentaje de población parada (ambos sexos), reelaborándolo en las variaciones anuales dicho indicador.

Sobre los datos producidos mediante el análisis de contenido

En cualquier proyecto sobre análisis de contenido se ha de partir de la determinación de las unidades de análisis. Las unidades de análisis empleadas aquí son los titulares de las noticias de las portadas de los diarios que durante el marco temporal del estudio han sido los más leídos en la Comunidad Valenciana. La muestra se centra (en lo relativo al texto) sobre dos recursos de expresión (portada y titular) que los diarios emplean para enfatizar determinados hechos (Arias, 1986) y como función de resumen. La portada funciona como índice o sumario para el lector y como indicador de selección institucional de lo relevante para el investigador. El titular, junto con el resumen, expresa los principales temas del hecho, si bien se conoce la tendencia hacia el impacto, la sensación, al intentar reducir toda la información a una frase y captar la atención del lector. La primera «imagen» que se recibe en el titular es, muchas veces, la que permanece incluso tras la lectura del texto completo. Por otro lado, sabemos que el encabezamiento cumple algunas funciones en torno a la comprensión de las noticias en cuanto a los procesos de cognición (memoria y reconocimiento) (Van Dijk, 1989). Dadas estas funciones consideramos que el corpus textual permite acceder a los acontecimientos más importantes que la institución periodística ha seleccionado.

Como unidad de contexto aquí se ha utilizado la noticia completa. La unidad de contexto permite ampliar la información para que el codificador encuentre dónde colocar la noticia en el esquema de clasificación en los titulares susceptibles de ser clasificador en más de una categoría.

Para la clasificación del texto se han empleado un conjunto de variables algunas de las cuales apuntan directamente a la detección del clima político y social (en diferentes dimensiones), a la valoración de líderes e instituciones y a la clasificación del tipo de información procesada. Con el objetivo de hacer más operativa la comparación entre los diferentes datos empleados en esta investigación, se han propuesto una sistemática de

clasificación acorde con las categorías empleadas en las encuestas de opinión pública.

Con respecto a las variables temáticas, tenemos dos sistemas de clasificación que obedecen a un criterio jerárquico: grandes campos temáticos que se subdividen cada uno de ellos en temáticas específicas. El análisis temático se mueve dentro del nivel semántico del lenguaje (Penalva, 1999) y ha sido el más utilizado en el análisis de contenido. Estas variables que a continuación se exponen son las que más estrecha relación tienen con el conjunto de variables que se han empleado en los datos procedentes de las encuestas de opinión pública. Para hacer más viable la comparación se ha intentado en la medida de lo posible adaptarse a las preguntas que aparecen en éstas.

El sistema de clasificación empleado implica, en términos prácticos, «preguntar» al texto de qué asunto o asuntos trata la noticia, independientemente de los actores implicados y el espacio donde tiene lugar el acontecimiento.

En términos de nivel de medición, estas variables tienen obviamente un carácter nominal (clasificación). Las categorías se dividen en 18 grupos que pertenecen a grandes esferas donde clasificar la temática general. Cada una de estas categorías contiene una serie no exhaustiva ni cerrada de elementos que apuntan hacia la temática específica. Ésta sirvió de guía de la codificación del texto en el sentido de reglas de codificación. A continuación reproducimos los códigos asociados a las categorías para el establecimiento de la codificación de la situación económica:

Situación económica:; empresa (cualquier sector productivo) , bolsa, sociedades, inversiones, índices (precios, déficit, crecimiento...) política económica. Turismo. Agricultura, pesca, ganadería, minería, industria, comercio, entidades financieras,

Trabajo y Empleo: datos, desempleo, accidentes laborales, conflicto laboral, formación ocupacional, seguro de desempleo, creación de empleo, concertación social. Despido, condiciones de trabajo, economía social. Recursos humanos.

También se incluyeron variables evaluativas. Estas variables, si bien son las más difíciles de utilizar, no son por ello poco frecuentes. El análisis de la evaluación (Bardin, 1986) obedece a un criterio, digamos pragmático, en el sentido de que se pretende conectar el texto con su contexto al intentar detectar cómo es el tratamiento del acontecimiento por parte del productor del texto, cómo define el objeto y, a partir de ahí, reconocer su perspectiva. El «tratamiento de la noticia» consiste en preguntarse cómo trata el texto (y en consecuencia su productor) el asunto: si es algo positivo o negativo para la sociedad, si funciona bien o mal, si mejora o empeora; si se trata de una buena o mala noticia para el sector implicado. Las categorías empleadas serían positivo, negativo, y neutro. Obviamente la síntesis del titular (en términos de expresión, estilo, utilización de recursos retóricos) permite en muchas ocasiones detectar con cierta facilidad la inclinación o sesgo del medio. No obstante se añade la categoría «neutro» para aquellas noticias en las que ha sido imposible detectar signos que apunten hacia una valoración en un sentido positivo o negativo. La codificación, por tanto, se opera en dos niveles. Un primer nivel factual indica al codificador las consecuencias objetivas del hecho en términos positivos o negativos; un segundo nivel discursivo empuja al

codificador a un análisis interpretativo que busca elementos subjetivos de tipo axiológico que le permitan establecer esta distinción (análisis de discurso a través de la detección de figuras retóricas, tropos, etc.). El tercer nivel de control de la codificación implica la revisión de las codificaciones por parte del grupo de codificadores en los casos en los cuales sea difícil encontrar el sentido del texto en términos de relación entre significante y significado.

En el análisis de contenido existen un conjunto de técnicas clasificatorias que emplean indicadores de tipo sintáctico que están dentro del denominado *análisis de la expresión*. El objetivo de estas técnicas es confeccionar algún tipo de índice entre los elementos sintácticos (longitud de las unidades de significación, número de verbos, adverbios, adjetivos, etc.) que determinen ciertas características del emisor. Aquí no es tan importante el significado o el sentido del texto sino el orden y la combinación de los términos que aparecen en el mismo. Para Bardin (1986, 144) los indicadores utilizados no son de orden semántico sino formal (del plano de los significantes y su organización). Las variables impacto, superficie y tipo de noticia entrarían claramente dentro de este grupo.

3. ANÁLISIS LONGITUDINAL Y ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LA BASE DE DATOS DE PRENSA

Comprobaciones previas

La base de datos creada a través de la recogida de información codificada de las noticias de prensa desde 1980 hasta 1999 es el inicio para la construcción de ciclos de prensa. Los datos recogidos en la base de datos, por año, número de noticias y periódicos aparece en el cuadro siguiente. Dada la aparición de las ediciones Comunidad Valenciana de El País y ABC ya cerca de la década de los 90 conviene realizar un análisis de consistencia para observar si los resultados pueden variar de manera significativa por esta circunstancia.

Así, se divide la muestra en las dos décadas y se cruzan los dos grupos por una segunda variable (signo de la noticia) que es la variable más importante en términos explicativos que queremos comprobar a lo largo del tiempo. Este análisis se puede hacer siguiendo dos estrategias, una no paramétrica y otra paramétrica. Se muestran los resultados para ambas formas de comprobar que la muestra, a pesar de la inclusión en la década de los 90 de dos periódicos, es lo suficientemente consistente como para seguir con los análisis

CUADRO 2.
PERIÓDICOS Y SU DISTRIBUCIÓN TEMPORAL EN LA MUESTRA

<i>Recuento</i>	<i>Período</i>
	<i>Las</i>

	<i>Levante</i>	<i>Información</i>	<i>El País</i>	<i>ABC</i>	<i>provincias</i>	<i>Total</i>
1980	174	136			72	382
1981	173	126			55	354
1982	185	111			80	376
1983	262	137			150	549
1984	216	182			160	558
1985	174	214			153	541
1986	145	178			204	527
1987	206	184			198	588
1988	255	210	9		147	621
1989	259	237	72		144	712
1990	211	201	99	6	143	660
1991	118	224	93	44	127	606
1992	162	211	100	56	140	669
1993	187	209	81	58	131	666
1994	203	247	80	52	160	742
1995	150	200	74	58	116	598
1996	159	216	86	56	147	664
1997	130	209	124	58	148	669
1998	43	199	163	220	158	783
1999		228	163	194	126	711
Total	3.412	3.859	1.144	802	2.759	11.976

CUADRO 3.
ANÁLISIS DE CONSISTENCIA NO PARAMÉTRICO. 5 PERIÓDICOS

			<i>Valoración de la Noticia (0=Negativa; 1=Positiva)</i>		
			<i>Negativo</i>	<i>Positivo</i>	<i>Total</i>
Décadas	Década de los 80	Recuento	2400	2087	4487
		% de Décadas	53,5%	46,5%	100,0%
		% de Valoración de la Noticia	43,0%	47,0%	44,8%
	Década de los 90	Recuento	3182	2357	5539
		% de Décadas	57,4%	42,6%	100,0%
		% de Valoración de la Noticia	57,0%	53,0%	55,2%
Total	Recuento	5582	4444	10026	
	% de Décadas	55,7%	44,3%	100,0%	
	% de Valoración de la Noticia	100,0%	100,0%	100,0%	

($p < 0,001$; IC=95,5)

Si sacamos de la muestra a El País y al ABC, obtenemos que los cambios en la valoración de las noticias para los periódicos restantes se mantienen en la misma tendencia que si no los hubiésemos eliminado.

El número total de noticias recogidas para el periodo de tiempo establecido se eleva a 11.976. Para la creación de los datos primarios a través del análisis de la prensa valenciana, hemos utilizado un sistema de muestreo aleatorio estratificado por periódico, con selección última de los ejemplares a leer a través de muestreo aleatorio simple. Se parte de un número total de días a revisar de 7300. Se aplica el cálculo de muestras para universos finitos, $P=Q$, 2 sigmas y un intervalo de confianza del 95,5% y obtenemos que para un margen de error de ± 4 , el número de ejemplares a revisar en toda la etapa es de 575 para cada uno de los periódicos seleccionados. Una vez seleccionado el día (mediante muestreo aleatorio simple) se procede a la lectura y codificación de las portadas de los cinco diarios señalados.

Finalmente, para concluir las notas sobre el análisis longitudinal de los datos procedentes del análisis de contenido, señalar que para establecer los signos de las distintas noticias en el tiempo hemos seguido dos estrategias estadísticas, ya que son varias las noticias sobre un tema en cada año por periódico estudiado.

Los estadísticos de tendencia central y resumen del signo de las noticias se pueden establecer en función de la mediana o de la media recortada. En términos estadísticos, el más correcto, dado el nivel de medición de las variables utilizadas, sería la mediana. Sin embargo, una vez realizados análisis de consistencia entre las diferencias entre la

CUADRO 4.
ANÁLISIS DE CONSISTENCIA NO PARAMÉTRICO. TRES PERIÓDICOS (MUESTRA SIN EL PAÍS NI ABC,
PERIÓDICOS CON BASE MUESTRAL REPRESENTATIVA EN LA DÉCADA DE LOS 80)

			<i>Valoración de la Noticia (0=Negativa; 1=Positiva)</i>		
			<i>Negativo</i>	<i>Positivo</i>	<i>Total</i>
Décadas	Década de los 80	Recuento	2359	2064	4423
		% de Décadas	53,3%	46,7%	100,0%
		% de Valoración de la Noticia	50,3%	56,8%	53,1%
	Década de los 90	Recuento	2327	1573	3900
		% de Décadas	59,7%	40,3%	100,0%
		% de Valoración de la Noticia	49,7%	43,2%	46,9%
Total	Recuento		4686	3637	8323
	% de Décadas		56,3%	43,7%	100,0%
	% de Valoración de la Noticia		100,0%	100,0%	100,0%

($p < 0,001$; IC=95,5)

media y la mediana, llegamos a la conclusión que para la presentación de los resultados vamos a considerar la media como el estadístico de tendencia central, ya que su representación gráfica (indispensable para el análisis cíclico) es mucho más comprensible. Sin embargo, mostramos los resultados para ambos tipos de estadísticos en el ejemplo siguiente, acompañado de las verificaciones estadísticas realizadas.

GRÁFICO 1. *Tendencias generales ciclos de prensa calculados con la media*

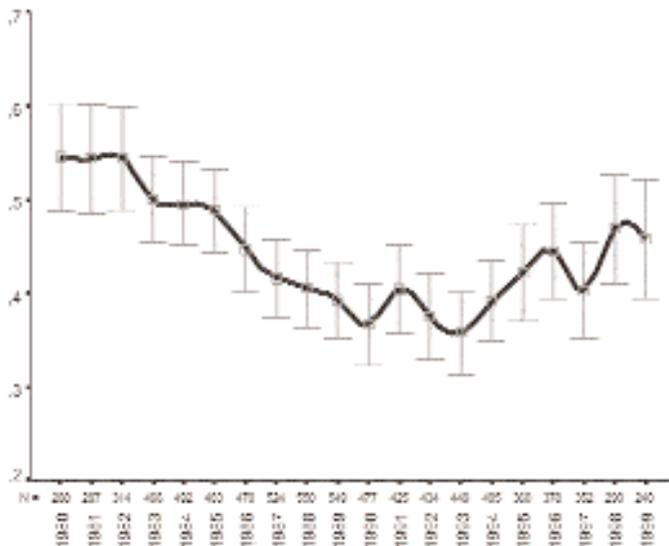
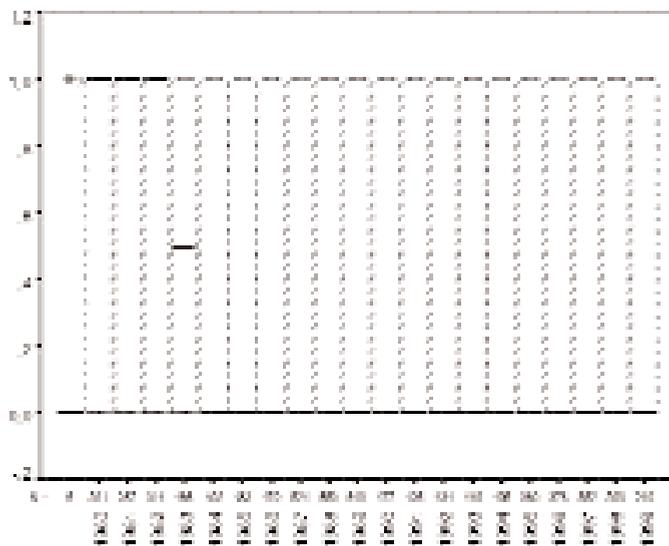


GRÁFICO 2. *Tendencias generales ciclos de prensa calculados con la mediana*



CUADRO 5.
COMPARACIÓN DE LOS ESTADÍSTICOS DE TENDENCIA CENTRAL EN LA VALORACIÓN DE LAS NOTICIAS POR
AÑOS

	<i>Media</i>	<i>Mediana</i>	<i>Moda</i>
1980	2,07	2,00	3,00
1981	2,07	2,00	3,00
1982	2,07	2,00	3,00
1983	2,00	2,00	1,00
1984	1,99	2,00	1,00
1985	1,98	2,00	1,00
1986	1,91	2,00	1,00
1987	1,85	1,00	1,00
1988	1,83	1,00	1,00
1989	1,82	1,00	1,00
1990	1,77	1,00	1,00
1991	1,83	1,00	1,00
1992	1,79	1,00	1,00
1993	1,76	1,00	1,00
1994	1,82	2,00	1,00
1995	1,88	2,00	1,00
1996	1,92	2,00	1,00
1997	1,86	2,00	1,00
1998	1,96	2,00	1,00
1999	1,94	2,00	1,00

Comparaciones entre los ciclos. La valoración general de la situación

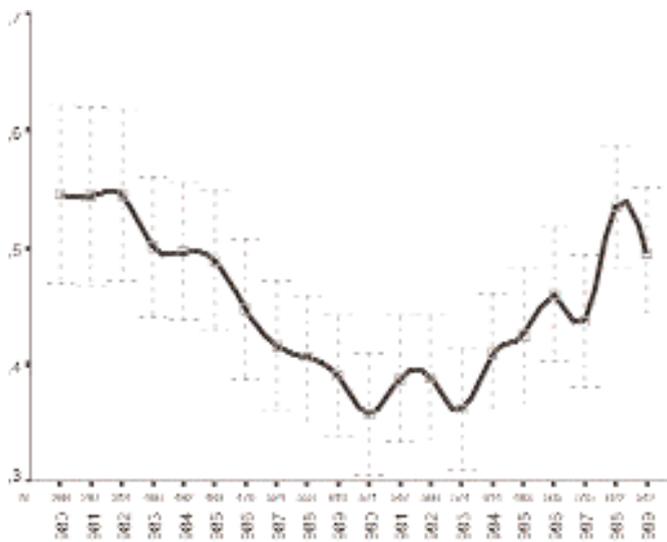
La relación entre los ciclos contruidos a través de las noticias de los periódicos, los ciclos estadísticos y los de opinión pública no se puede plantear en términos de causalidad. Es cierto que hemos detectado ciertas regularidades en los tres tipos de ciclos en los diversos aspectos temáticos analizados, pero no podemos concluir una relación causal entre ellos. No es momento de discutir la posibilidad de relaciones causales en las Ciencias Sociales y en Sociología en particular, pero conviene establecer una serie de límites metodológicos (naturaleza de los datos en las Ciencias Sociales, la posibilidad de medir, la presencia o ausencia de valores) y técnicos (derivados de la estadística y referentes a los modelos causales y sus limitaciones en función de los datos disponibles) para evitar interpretaciones sesgadas o demasiado deterministas de este trabajo. En este sentido, no buscamos plantear las relaciones causales entre los diferentes tipos de ciclos, independientemente del modelo matemático que pudiéramos plantear. Estos límites sitúan nuestro trabajo en un punto intermedio del debate. Hemos comprobado la existencia de relación entre los tres tipos de ciclos aún mostrando una información complementaria que codifica, cada una desde su perspectiva, la realidad social.

Desde otro punto de vista, las pruebas paramétricas para el análisis de correlación entre los diferentes datos son estadísticamente significativas para algunas de las series propuestas. En esta síntesis final, al margen de realizar una discusión más teórica que

empírica basada en el análisis gráfico de los distintos ciclos por temáticas, exponemos un análisis estadístico de las series temporales para la situación económica de la Comunidad Valenciana en el tiempo, ya que los tres ciclos sobre este tema, son los más claros en términos empíricos. Es difícil establecer el paralelismo entre lo que sucede realmente en términos objetivos (estadísticas) y cómo es percibido y tamizado por la prensa escrita. En ese sentido, las noticias y su signo varían, como hemos podido constatar de periódico a periódico. Soportes con idéntica distribución de casos en el tiempo (para la década de los 90, El País y ABC) presentan diferencias significativas en la valoración de las noticias que muestran en sus portadas. La tendencia de El País consiste en mostrar noticias más negativas que positivas, mientras que ABC invierte esta pauta.

GRÁFICO 3. *Ciclos de noticias. Valoración general de la Comunidad Valenciana. Todos los periódicos*

En el gráfico anterior se observa que, dentro de unos límites de confidencialidad del



95% respecto a la media en la valoración de las noticias³, la tendencia hasta 1990 es de clara tendencia negativa (no solo en términos absolutos, si no también en las variaciones relativas). Sin embargo, se produce un cambio en la tendencia de valoración de noticias a partir de 1994 que llegará por lo menos hasta 1998. No podemos tener evidencia estadística de si la fluctuación en el sentido del ciclo que se produce en 1999

³ Para poder calcular estas medias de una variable categórica, se ha transformado en puntuaciones tipificadas (Z), pudiéndose aplicar los análisis paramétricos vinculados a medidas de tendencia central (media) y de dispersión (desviación típica).

es un cambio de tendencia. En ese sentido, la extrapolación de los datos a través del análisis de regresión lineal no hace pensar que se trate de un cambio de tendencia sino más bien de una inflexión razonablemente contemplada en un modelo matemático lineal. Sin embargo, hay razones de otro tipo que pueden sugerir otras interpretaciones más vinculadas a cuestiones sociológicas que estadísticas o matemáticas.

Es interesante destacar que en 1998 se alcanza el máximo de la distribución de la valoración positiva. En este sentido, los valores son similares a los de 1980, aunque no sabemos el signo de la tendencia hasta ese punto. Si el ciclo de valoración de noticias negativas está comprendido entre 10 y 15 años, es esperable que se mantengan los niveles positivos en la valoración de las noticias por lo menos hasta el cambio de signo del ciclo económico. A esta cuestión nos referiremos más tarde.

El signo positivo o negativo de las noticias en prensa puede considerarse como un resumen más o menos veraz del conjunto de las temáticas. Independientemente del tema abordado en la noticia (económico, político, bienestar, etc.), el computar todas las valoraciones es un ejercicio de síntesis interesante. Sin embargo, al comparar los distintos ciclos de noticias entre sí, observamos que el ciclo de valoración general es muy similar al ciclo de valoración de las noticias socio-políticas, por lo menos en la década de los Ochenta. No sucede lo mismo si comparamos el ciclo de la valoración global de las noticias con el ciclo de noticias económicas, aunque sí se pueda hablar de una influencia en la valoración positiva de las noticias económicas. De esta cuestión se derivan ciertas reflexiones.

La primera reflexión sobre la composición de las noticias generales y del ciclo de valoración de las mismas, va dirigida precisamente hacia las contribuciones de cada tipo de temática a la hora de generar las tendencias generales.

Hasta principios de los noventa, la tendencia en la valoración general está correlacionada con la valoración de noticias socio-políticas. En este sentido, el impacto de las valoraciones negativas de noticias sobre política, administración local y central en la Comunidad Valenciana, contribuyen al signo de las noticias generales durante la década de los 80. Esta situación es heredera de una transición democrática en la cual la agenda económica queda supeditada a la agenda política, descuidándose aspectos fundamentales en la incorporación de la economía española a las economías de mercado europeas y a la mundial.

Desde los inicios de las crisis económica, abiertamente declarada ya en 1988, el volumen y signo de las noticias económicas toman el relevo en cuanto a la influencia sobre el ciclo general. Se produce una sustitución del discurso político como factor clave a la hora de marcar las pautas generales de la noticia y su signo, por el discurso económico (en términos abstractos pero también de forma muy concreta y vinculada a la realidad cotidiana). Esta sustitución es especialmente importante para comprender hasta qué punto la cuestión económica valorada por las noticias en prensa, acaba por guiar la opinión pública no siempre hacia lo que podríamos considerar «objetivamente» correcto o válido, medido a través de las estadísticas económicas.

Desde un punto de vista estadístico, es difícil construir un indicador para resumir la situación general de la Comunidad Valenciana. Podemos recurrir a índices sintéticos

construidos con otra finalidad y difícilmente aplicables a la realidad regional⁴.

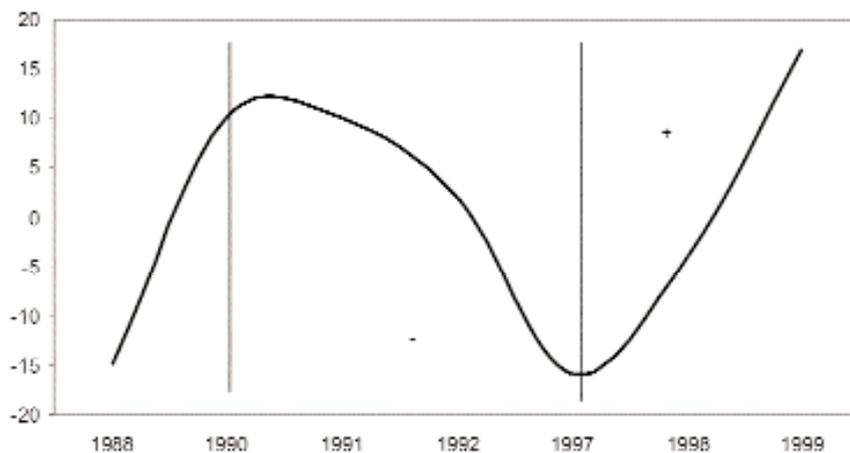
De todas formas, la valoración de la situación general de la Comunidad Valenciana desde 1980 hasta 1999 se puede observar relativamente bien en las encuestas de opinión pública. En ese sentido, se puede comparar el ciclo de valoración de noticias general con la valoración que realizan los ciudadanos valencianos a lo largo del tiempo. Los datos para las encuestas que hemos trabajado muestran dos momentos en los cuales se producen cambios en los signos de la valoración de la situación general de la Comunidad Valenciana, observables por lo menos desde finales de la década de los ochenta.

Para observar los cambios en los signos de la valoración de la situación general podemos calcular las variaciones porcentuales entre las valoraciones positivas y negativas desde las encuestas del CIS. Los resultados se muestran en el gráfico siguiente.

GRÁFICO 4. *Valoración de la situación general de la Comunidad Valenciana (Encuestas de Opinión Pública). Variaciones porcentuales entre la valoración positiva y negativa*

El ciclo económico. Un ejercicio de síntesis

El tema económico es el más fácil a la hora de realizar comparaciones entre las diferentes tendencias con datos de noticias, encuestas y estadísticas. En ese sentido, podemos comparar las tres series con cierta fiabilidad en dicha comparación por lo menos desde 1983. Para realizar la comparación entre los tres tipos de ciclos podemos seguir una lógica exploratoria basada en el análisis gráfico, y una lógica confirmatoria afianzada en



⁴ Estamos pensando en índices como el de Desarrollo Humano o de Desarrollo Social en los que se obtiene una información reducida y sintética de cuestiones económicas, sociales, educacionales, ambientales. Estos índices han sido diseñados para trabajar con la unidad Estado-Nación y su aplicación a regiones es relativamente complicada dada la naturaleza de la información producida.

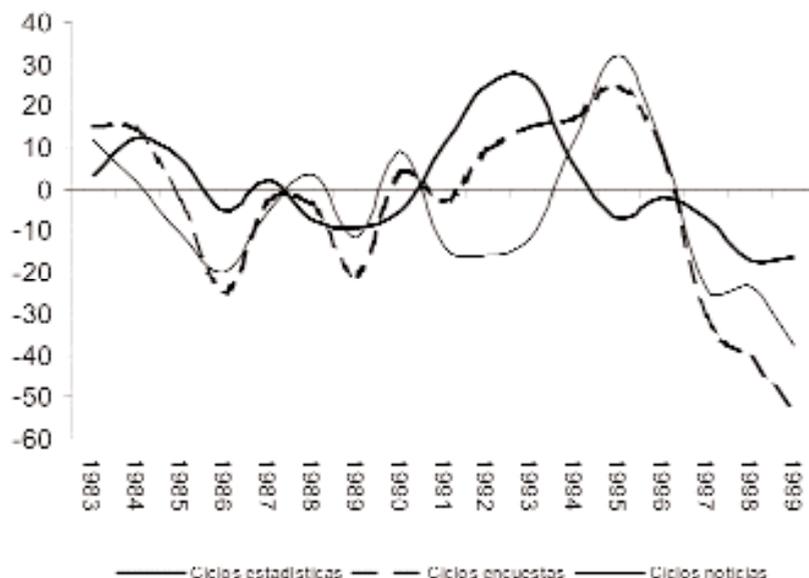
el análisis de correlaciones cruzadas entre las series temporales establecidas.

El análisis gráfico presenta con claridad que los tres ciclos están relacionados. Es interesante que señalemos que hasta 1990 los tres ciclos se superponen casi a la perfección. A partir de los primeros años de la década del 90, hay un desfase temporal entre el ciclo económico reflejado en las estadísticas respecto a los otros dos ciclos. Las tendencias estadísticas que muestran el período de recesión son recogidas con cierta precisión por las encuestas de opinión pública y no así por las noticias publicadas en prensa. Mientras que la crisis económica (y su reflejo en el incremento del desempleo y paro) es percibida claramente por los ciudadanos/as, la prensa en sus portadas continúa ofreciendo un panorama económico no tan claramente de crisis.

Dicho de otra manera, mientras que el inicio de la crisis es cerca de finales de los 80, la opinión pública a través de las encuestas la percibe en el instante, mientras que las noticias de la prensa escrita sufren cierto retardo, mostrando un cambio del signo en el ciclo de valoración de las noticias a partir de 1993, una vez finalizados los actos del V Centenario del descubrimiento de América y las Olimpiadas de Barcelona.

GRÁFICO 5. *Comparación entre los tres tipos de ciclos económicos*

Más curiosa aún es la disposición de los distintos ciclos económicos cuando se refiere a la recuperación económica. El punto de partida del cambio de tendencia es prácticamente el mismo para las noticias y la opinión pública, no así para las estadísticas. Mientras que las estadísticas demuestran que hay una cierta recuperación económica desde 1993 y una desaceleración de la fase expansiva a partir del 97, los ciclos de encuestas y noticias cambian su tendencia en la valoración de la situación económica de negativa a positiva a partir de 1996, continuando su valoración positiva independientemente de la desaceleración del crecimiento.



En ese sentido, podemos afirmar que en la actualidad las estadísticas están indicando que la recuperación económica y la fase de crecimiento está en un punto de inflexión (o cercano a él), mientras que la opinión pública y la prensa están valorando excesivamente el sentido positivo de la economía. Dicho de otra forma, ya se empieza a percibir desde indicadores estadísticos que la situación económica no es tan buena como podría ser hace 3 años, pero esto no es ni percibido por los ciudadanos/as ni manifestado de manera significativa en las noticias económicas de los periódicos analizados.

¿Hasta qué punto las series estadísticas, de opinión pública y de noticias están correlacionadas?, y ¿en qué medida podemos asegurar que los retardos de las noticias y las encuestas con respecto a la situación económica objetiva son estadísticamente significativas?. Para comprobar estas cuestiones recurrimos al análisis de correlaciones cruzadas de las tres series, para más tarde realizar correlaciones parciales entre los ciclos de opinión pública y las noticias, controlando esta relación por la valoración realizada desde las estadísticas.

En primer lugar, el análisis de correlaciones cruzadas indica que existen diferencias significativas entre las distintas series dependiendo de los ciclos que se comparen. En ese sentido, las oscilaciones que muestran los gráficos de correlaciones cruzadas conviene que las analizamos por tipo de ciclo comparado.

Respecto a la adecuación de los ciclos de opinión pública y los ciclos de noticias, observamos correlación estadísticamente significativa en los períodos cercanos a los primeros años de los ochenta y noventa, siendo esa asociación menor ya para la segunda mitad de la década de los noventa.

Finalmente, llegamos a una de las cuestiones más interesantes de la investigación. Como se ha mostrado en las correlaciones cruzadas, la relación entre el ciclo de noticias y los ciclos estadísticos es especialmente complicada en términos analíticos. En ese sentido, constatamos que el ciclo de noticias económicas presenta grandes retardos a la hora de cambiar el signo de las noticias respecto a la distribución de los datos estadísticos. Si utilizamos el indicador estático de la correlación de Pearson, observamos que la relación entre noticias y estadísticas económicas no es significativa ($r=0.10$; $p=0,697$). Sin embargo, controlando la correlación entre estadísticas y noticias por la distribución del signo económico en las encuestas de opinión pública, observamos que las series de estadísticas y noticias económicas correlacionan de una forma muy intensa y estadísticamente significativa ($r=1$; $p<0,001$) pero con signo contrario. Esto significa que existe una relación inversa entre la valoración de las noticias económicas y la situación económica medida a través de las estadísticas cuando se analiza en relación a la opinión pública.

Así, podemos concluir que las noticias económicas dirigen el sentido de la valoración de las opiniones recogidas en las encuestas. Esta relación entre los distintos tipos de información nos permite hablar de una relación indirecta y negativa entre el signo de las noticias económicas (y encuestas) y los ciclos estadísticos económicos.

BIBLIOGRAFÍA

- ARIAS, M. A. (1986), «Una aplicación del modelo dialéctico: el proceso de mediación cultural en la prensa escrita», *Revista española de Investigaciones sociológicas*, 33, pp. 175-186.
- BARDIN, L. (1986), *Análisis de contenido*, Madrid, Akal.
- BERELSON, B. (1952), *Content analysis in communication research*, New York, Free Press.
- BLOCK, E. (1981), «Freedom and Equality: Indicators of Political Change in Sweden, 1945-1975» en K. E. ROSENGREN, *Advances In Content Analysis*, Beverly Hills, Sage.
- BOURDIEU, P. et. al. (1987), *El oficio de sociólogo*, Madrid, Siglo XXI.
- CARLSSON, G. (1981), «Mass Media Content: Sweden, 1967-1974» en K. E. ROSENGREN, *Advances In Content Analysis*, Beverly Hills, Sage.
- GARCÍA FERRANDO, M. (coord.) (1992), *La Sociedad Valenciana de los 90*. Valencia, Alfons el Magnànim.
- HABERMAS, J. (1986), *Historia y crítica de la opinión pública*, México, Gustavo Gili.
- HOLSTI, O. R. (1969), *Content analysis for the social sciences and humanities*. Reading, MA. Addison-Wesley.
- KRIPPENDORFF, K. (1990), *Metodología de análisis de contenido*. Barcelona, Paidós.
- MATEO, M. A. (1998), «La Comunidad Valenciana encuesta a encuesta» en TORTOSA, J. M. (1998), *Cambios globales y estilos de vida en la Comunidad Valenciana*, Alicante, Editorial ECU.
- MATEO, M. A. (2000a), «Análisis comparado de tendencias sociales. Una aplicación al caso de la Comunidad Valenciana», *Revista Internacional de Sociología*, nº 25, pp. 121-147.
- MATEO, M. A. (2000b), *Análisis de la situación social y política de la Comunidad Valenciana (1977-1997)*, Alicante, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- NAVARRO, P. y Díez, C. (1994), «Análisis de contenido». En J. M. DELGADO y J. GUTIÉRREZ (eds.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid, Síntesis.
- PENALVA, C. (1999), *Sociología de la noticia*, Alicante, ECU.
- PENALVA, C., Alaminos, A., Zuell, C., y MOHLER, P. (1999), *Textpack. Manual de usuario*, Mannheim, Zuma.

- PENALVA, C. y MATEO, M. A. (2001), «Análisis narrativo y guerra. La cobertura del diario El País sobre el conflicto de Kosovo», *Revista Internacional de Sociología*, nº 26, pp. 187-210.
- SANI, G. (1983), «Opinión pública. Caracteres generales» en N. BOBBIO y N. MATTEUCCI, *Diccionario de política*, Madrid, Siglo XXI.
- TORTOSA, J. M. (1998), *Cambios globales y estilos de vida en la Comunidad Valenciana*, Alicante, ECU.
- VAN DIJK, T. A. (1990), *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, Barcelona, Paidós.